

Filtros, mentiras y rinoplastias

¿Quién no ha tirado alguna vez de filtro embellecedor al hacerse una foto para su cuenta de Instagram, o para actualizar su perfil de Whatsapp? La que esté libre de pecado, que tire la primera piedra

F.C.
Santiago

Te alisan la piel, te agrandan los ojos, te afinan la barbilla, pero sobre todo, ¡te corrigen la nariz! Nunca la rinoplastia estuvo tan fácilmente al alcance de todos los mortales, como por obra y gracia de un filtro. Hasta famosos como Tamara o Vicky Martín Berrocal han dado que hablar al subir fotos retocadas a sus cuentas, y comentar sus fans que si se habían o no, operado la nariz.

Para averiguar si hay muchas mujeres que dan el salto del filtro al quirófano, el doctor Vila Moriente, cirujano plástico de muchos famosos de toda Galicia, y autor de los perfiles más enviados por estos lares, explica los detalles del sector.

Del filtro al quirófano, ¿pasando por la consulta del cirujano?

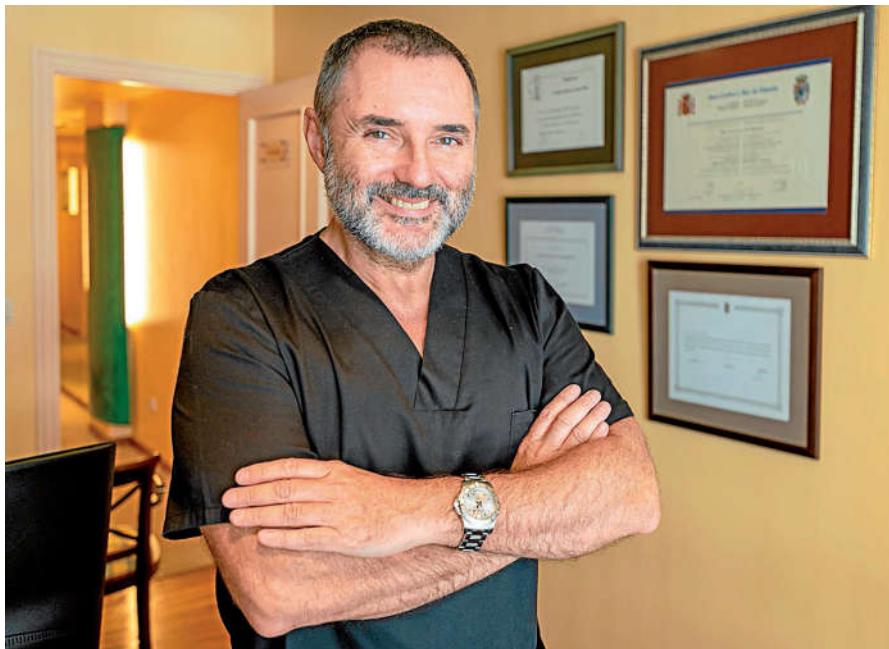
Sí y no. Me explico. Uno usa cómodamente un filtro desde el sofá de su casa y mejora su imagen al momento. Para venir a la consulta, hay que tener más interés, y para decidirse finalmente a someterse a una cirugía, ya hay que estar muy convencido.

¿Pero es verdad que con la moda de los selfies han aumentando las consultas sobre cirugías faciales?

Sí que es verdad que hay más preocupación, llama mucha gente a nuestra consulta interesándose. De toda esas personas, más o menos el 60 % pide cita en la consulta. En nuestro caso, cobramos la primera consulta, así que solamente las personas con verdadero interés, acaban viéndose. De esas consultas, un 50 %, más o menos, se operan realmente.

Es que nunca nos habíamos hecho tantas fotos como ahora.

Efectivamente, el auge de las redes sociales y de los smartphones hace que seamos más conscientes de nuestra imagen. Está bien querer verse bien, pero como yo digo siempre, con sentido. Los filtros hacen que veamos nuestra imagen distorsionada, mejorada artificialmente, de una



El prestigioso doctor Vila Moriente está especializado en este tipo de cirugías plásticas en Galicia. Fotos: ECG

manera que muchas veces no se puede conseguir en la realidad.

¿Los filtros de las aplicaciones móviles hacen que todas queramos parecer modelos?

El ideal de belleza para muchas chicas está muñequizado, y eso es un peligro muy grande. Necesitamos tener referentes estéticos que sean realistas. Vienen chicas a la consulta enseñando un *selfie* retocado con una aplicación y me piden que las transforme en un avatar sin expresión, no puede ser. La tecnología ha avanzado muchísimo en los últimos veinte años, pero la cirugía que se aplica es la misma desde hace cincuenta.

Sin embargo, las revistas de moda y belleza no paran de mostrarnos las últimas novedades.

La cosmética avanza, la medicina estética tiene mejores cremas y mejores aparatos, pero la cirugía es la misma, porque los cirujanos trabajamos con el cuerpo y no con aparatos, y el cuerpo humano sigue siendo el mismo. Donde yo corto, dejo una cicatriz, eso sigue siendo así.

Últimamente se está hablando mucho de la rinoplastia ultrasónica. ¿En qué consiste?

Es una técnica para tallar los huesos de la nariz, con una pequeñas sierras oscilantes, en vez de con el escoplo que se usa habitualmente. Yo no estoy utilizando esta técnica, porque después de más de veinticinco años usando el escoplo, cincelé las narices, como Miguel Ángel sus esculturas. La práctica hace al maestro.

¿Esta operación causa muchas dudas en las pacientes? ¿Es tanto el cambio que se logra con una nariz nueva?

Sí, es un cambio importante, pero es un cambio positivo. Pasamos de centrar la atención de la persona que nos mira, en el elemento que no encaja en nuestro rostro, en este caso, la nariz, a repartir la atención armoniosamente por toda la cara. De pronto, se descubren unos ojos bonitos, o unos labios bien perfilados, que antes pasaban desapercibidos.

¿Esto se debe a que nos fijamos siempre más en los defectos, no?

No es que nos fijemos en los defectos, sino que si hay algo que rompe la armonía, se convierte en el centro de atención. Al recuperar la armonía del rostro, compensando los rasgos, la atención del espectador se reparte entre todos los elementos de la cara. Es aquello de que los árboles no le dejan ver el bosque...

¿Y qué hay de aquello de que las narices "diferentes" dan personalidad y carácter a la persona?

Pues es muy cierto, y hay muchas personas que han hecho de esa diferencia su bandera, como Bárbara Streisand, Rossy de Palma, Adrián Brody o Antonio Carmona. Sin embargo, la mayoría de las mujeres, prefiere suavizar unos rasgos muy marcados.

Sin ir más lejos, podemos citar en ese grupo a la reina Letizia.

Efectivamente, la Reina Letizia suavizó mucho sus rasgos, es una mujer que está siempre en el punto de mira y se preocupa por su imagen, se cuida mucho y está muy atractiva. Lady Gaga sin cambiar tanto su nariz, también la suavizó para su salto al cine.

rasgos, y ahí es donde tendríamos un problema. La nariz tiene que armonizar con el resto de las facciones. No por ponerme la nariz de Elsa Pataki, por arte de magia voy a tener tu cara.

Con todo, se comenta que para combatir una mala tirada en la ruleta genética, estaba precisamente el comodín de los cirujanos plásticos.

El comodín, como usted dice, no se si es tan cómodo como usted se imagina. No me gusta frívolar con mi profesión. Sí que ahora mismo hay como una moda, que es casi un *show*, de compartir las cirugías por parte de personas populares, pero que eso no la llame a engaño. Una cirugía es una cosa que hay que tomarla muy en serio. Por supuesto que se puede mejorar, y mucho, lo que la naturaleza le ha dado, pero no es una varita mágica, de magia no tiene nada, primero hay sangre, hinchazón y molestias, y después de pasar por todo eso, sí que vienen las alegrías. No me gusta cuando se intenta vender esta profesión como algo frívolo, y que el paciente se opera y sigue con su vida como si tal cosa al salir del quirófano. Eso no es real.

Viéndolo desde ese punto de vista, se entiende que muchas personas se quedan en el filtro.

Por eso le decía al principio de la entrevista, que las personas que se operan están plenamente convencidas, no lo hacen por modas. La paciente que se hace una rinoplastia, normalmente lleva años soñando con operarse, tiene un complejo, no es un capricho. Si fuese tan fácil como cambiarse de ropa, sería otro tema, pero por mucho que nos pongamos filtros en las fotos, el quirófano da respeto, y mucho.



Por su consulta han pasado numerosos famosos gallegos.